



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

*Una reflexión desde el judaísmo
sobre las lecturas del Primer
Testamento de la Liturgia Cristiana
Dominical.*

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina de la comunidad Bet-El, Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de Julio **de 2012**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 01 de Julio de 2012

13° domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 29

*Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.*

*Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.*

*Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.*

Este salmo nos pone en perspectiva el concepto del sufrimiento. Un tema que desde las diferentes teologías ha intentado respuestas. ¿Por qué deberíamos aceptar con naturalidad que “al atardecer nos visita el llanto y por la mañana el júbilo”? ¿Es acaso condición para la felicidad que primero experimentemos el dolor? ¿Es una demostración de fe el aceptar el sufrimiento como parte del plan divino?

Me atrevo a compartir con Uds. una frase del Talmud de Babilonia, en el tratado de

Sanedrín, página 99, folio B que dice:

Rabi Elazar dijo: Todas las personas nacieron para esforzarse, tal como está escrito "Porque el hombre nació para esforzarse" (Job 5:7).

Muchos traducen este versículo como "el hombre nació para la aflicción", sin embargo el verbo a-m-l, denota un trabajo pesado, una tarea que demanda esfuerzo. Y así se concibe la vida, como una labor, un constructo no sencillo en el que cada paso es una dimensión de aprendizaje. Una vida concebida como ciclo en donde la circularidad del concepto de tiempo nos permite visualizar que no hay sufrimientos eternos, ni felicidades perennes. Y que la alternancia entre experiencias gozosas y sufrientes nos dan la sabiduría para comprender los misterios de la existencia.

Domingo 08 de Julio de 2012

14° domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: "Hijo de Adán, yo te envié a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envié para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos."

No puedo acercarme a este párrafo como una unidad aislada sino como parte de un relato complejo que deviene en esperanza.

La relación de Dios con su pueblo es la de un padre con su hijo. Él ama a su hijo aunque se equivoque y se rebele. Lo interesante del profeta Ezequiel es que, como intermediario de la palabra de Dios le hace saber al pueblo de Israel sobre sus errores y consecuencias y a su vez, les permite saber que al final serán salvados. Como un padre que reprende, perdona y da nuevas oportunidades. El pueblo comprenderá que las actitudes de desesperanza, desaliento y desesperación, estaban erradas. Las profecías de Ezequiel debieron reanimar a su generación y también a todas las que sucedieron más tarde y que vivieron (lamentablemente hasta hoy) en los más oscuros momentos del exilio. Más adelante, en el libro del profeta leeremos "Dios echará sobre vosotros agua pura y seréis purificados... y pondrá en Uds. un nuevo corazón..." Ezequiel 36:25

La marcación del error y sus consecuencias son el modo profético de modificar el curso de la historia y si la vida espiritual, de algún modo se empantanó, nadie está condenado a quedarse preso del pasado. En momentos en los que el sentimiento de apatía y desgano trata de apoderarse de nosotros, Ezequiel nos llama a despertar, conmovernos y creer en el poder de la redención.

Domingo 15 de Julio de 2012

15° domingo de tiempo ordinario

Amós 7,12-15

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: "Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país." Respondió Amós: "No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel."

Amós es para mí el profeta con más sensibilidad de todo el texto bíblico. Sensibilidad social, fortaleza para la denuncia, humildad para desarrollar el designio que Dios puso sobre él.

Posee un estilo sencillo y a su vez rudo como cabe esperar de un pastor que pasa su vida entre los animales que cuida en soledad, condena la vida corrompida de las ciudades, se indigna por las desigualdades sociales que claman al cielo como grita una injusticia y protesta por la falsa seguridad depositada por sus contemporáneos en los ritos religiosos que están vacíos porque no llevan a compromisos personales. Y justamente, su mayor virtud, su "universidad", su formación no se la dio su contacto con el poder, con las autoridades cúllicas ni mucho menos, sino como él se define: pastor y cultivador de higos. Es la sabiduría de la vida cotidiana, el sentido común de quien todos los días aprende a forjar su sustento, quien conversa con la naturaleza y con los hombres. Toda esa experiencia le da la capacidad de leer la realidad desde la misma superficie y comprender que a las alturas morales se llega cuando uno se hace cargo de sus pies apoyados en la tierra. Quien desarrolla tal sensibilidad ya no puede quedar al margen de la historia y a pesar del rechazo que recibía de quienes él mismo denunciaba, continuó su camino convencido de su misión aquí en la tierra. Amós es un ejemplo de vocación para todos nosotros.

Domingo 22 de Julio de 2012

16° domingo de tiempo ordinario

Jeremías 23,1-6

Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño -oráculo del Señor-. Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: "A los pastores que pastorean mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis, no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas, por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá -oráculo del Señor-.

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá,

Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra-justicia."

Jeremías representa la eterna disputa entre la admonición y el consuelo y no puede rehuir a su misión de brindar esperanzas en tiempos en donde todo parece perdido. La redención será el final de este camino de infortunios y equivocaciones, representado en el Mesías, de la dinastía del rey David.

En los momentos más difíciles de la destrucción, del desaliento – brotan de la boca de Jeremías las profecías de consuelo más elevadas. Cuando sus ojos ven que “he aquí que los terraplenes ya llega a la ciudad para tomarla, y la ciudad está ya entregada en mano de los Kasditas que pelean contra ella, a causa de la espada y del hambre y de la peste” (Jeremías 32:24), compra el campo de su primo Janamel en Anatot, prometiendo que “se comprarán campos por dinero, y se firmarán escrituras, y se les pondrá sello, y se confirmará lo hecho con testigos, en la tierra de Binyamin y en los alrededores de Ierushalaim, y en las ciudades de Iehudá... porque haré tornar el cautiverio de ellos, dice el Eterno” (Jeremías 32:44). Y al mismo tiempo que vaticina que dejará de escucharse en las ciudades de Judá las afueras de Ierushalaim “la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia” (Jeremías 7:34), promete que “todavía se oirá en este lugar... la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia” (Jeremías 33:10-11). Y no hay ningún casamiento judío en el que no se repite esa alegre promesa. Y justamente la voz de Rajel que llora por sus hijos, cuando ella “rehúsa ser consolada por sus hijos, porque no se encuentran” (Jeremías 31:14), él mismo es el que nos comunica la promesa “será premiada tu labor, dice el Eterno, pues ellos volverán de la tierra del enemigo, de modo que hay esperanza para tu porvenir, dice el Eterno, y volverán los hijos a su propia tierra” (Jeremías 31:15-16).

Justamente la profundidad del dolor de la destrucción, es el que permite mirar la redención con una mirada clara: “Y sucederá que de la manera que Yo velaba sobre ellos para arrancar, y derribar, y para demoler, y para destruir, y para afligir - así velaré sobre ellos para edificar y para plantar, dice el Eterno” (Jeremías 31:27).

Domingo 29 de Julio de 2012

17º domingo de tiempo ordinario

2Reyes 4,42-44

En aquellos días, uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo: "Dáselos a la gente, que coman." El criado replicó: "¿Qué hago yo con esto para cien personas?" Eliseo insistió: "Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrarán." Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

Sabemos que para muchos el tema de los milagros está relacionado con cierta “superstición”, sin embargo, para los judíos es una manifestación más de la fe.

Como nos enseñaba el rabino Ariel Korob (de bendita memoria) *Los milagros son episodios especialmente significativos en la vida de una persona o un pueblo que expresan la presencia de Dios en el seno del mismo. Esta definición liga el fenómeno a la percepción*

subjetiva. Puede abarcar a más de una persona, pero pertenece al campo de la experiencia; no a lo que pasó, sino a cómo fue vivido lo que pasó. En este sentido, quiero hacer una propuesta global de los sucesos que derivaron en la liberación de Israel de Egipto: es posible que haya habido, históricamente hablando, un éxodo de esclavos, quienes se vieron así liberados del yugo del faraón. Y es probable que la percepción que ellos tuvieron de lo acontecido fue de un milagro. Su acción fue trascendente y transformó sus vidas por completo. Para ellos todo fue distinto desde entonces. El mundo era otro, y el lenguaje de la libertad les abrió una puerta antes desconocida a nuevas sensaciones, nuevas leyes, nuevas realidades. Todo esto es imposible de poner en palabras, por la naturaleza del lenguaje. Aquí es cuando aparece el lenguaje simbólico como eje de sentido para explicar los sucesos. Milagro es la forma de expresión que toma el lenguaje para expresar la trascendencia de lo ocurrido para que el otro entienda la envergadura de mi experiencia.

Así vale la pena recordar que el profeta Elisha fue canal para la realización de muchos milagro como por ejemplo:

1. Las aguas de un río se separaron a su paso
2. Se llenaron cisternas de agua a su indicación
3. Quitó la contaminación de las aguas de una región
4. Controló la furia de unas osas
5. Multiplicó unos pocos panes para saciar a una multitud
6. Quitó el veneno mortal de una olla de alimentos
7. Curó de esterilidad a una señora
8. Revivió a un niño
9. Curó de lepra
10. Produjo lepra
11. Multiplicó aceite hasta convertir un frasquito en un torrente inmenso
12. Produjo ceguera, o falta de entendimiento, momentáneo
13. Curó de ceguera, o falta de entendimiento
14. Al tocar su sepulcro un difunto revivió